

## SEPTIEMBRE 24 DE 1914

### 56<sup>a</sup>. REUNION — 26<sup>a</sup>. SESION ORDINARIA

Presidencia del Dr. MARCO AURELIO AVELLANEDA

DIPUTADOS PRESENTES: Acosta, Aguirre (D.), Aguirre (R. M.), Albarracín, Aldao, Alvear, Arancibia Rodríguez, Araya (P.), Araya (R.), Arce, Atencio, del Barco, Barrera, Bas, Bejarano, Beltrán, Bonastre, Bravo, Cabanillas, Cafferata, Camaño, Cantilo, Carbó, Castellanos, Castillo, Coronado, Correa, a, Cúneo, Demarchi, Demaría, Dickmann, Drago, Echagüe, Echegaray, Escobar, Frugoni, Zabala, Funes (Lindor), Funes (Lucio), Gallo, García, Garzón, Giménez, González Pérez, Hernández, Igarzábal, Jaramillo, Justo, Lagos, Le Bretón, Leguizamón, Linares, López Buchardo, Lugones Vieyra, Marcó, Mariño, Massa, Melo, Mena, Mihura, Morán, Nougés, Oliver, Ordoñez, Padilla, Paiz, Palacios, Pastor, Pereyra Iraola, Pinedo, Redoni, Repetto, Riú, Roca, Rolón, Saavedra Lamas, Saguier, Salas Oroño, Salvatierra, Santillán, Saravia, Semprún, Silveti, de Tomaso, de la Torre, Uriburu, del Valle, Varela, Vedia, Vergara, Veyga, Zaccagnini, Zeballos (E. S.). — AUSENTES CON AVISO: Avelaneda (N. A.), Marchini, Mora y Araujo, Olmedo, Oyhanarte, Paz, Rojas, Rothe, Santamarina, Valdez, Zavalia Guzmán, — AUSENTES SIN AVISO: — Bercetche, Carballido, Gandolla, Márquez, Mercado, Noriega, Pérez Virasoro, Pesenti, Sánchez Viamonte. — AUSENTES CON LICENCIA: Cevallos, Frers.

#### SUMARIO No. 56.

- 1.—Se da lectura del acta de la sesión anterior y siendo observada, se somete a votación y resulta aprobada.
- 2.—Comunicaciones del honorable Senado.
- 3.—Despacho de las comisiones.
- 4.—Peticiones particulares.
- 5.—Proyecto de ley del señor diputado Juan J. Atencio relativo a obras de drenaje y saneamiento de los terrenos de propiedad fiscal situados en Berisso, sobre el puerto de la Plata.
- 6.—Proyecto de ley del señor diputado Diógenes Aguirre sobre obras en el puerto de la Capital.
- 7.—Proyecto de ley del señor diputado Alfredo Demarchi y otros, modificando la ley No. 3721 relativa a la caducidad de los proyectos de ley.
- 8.—Moción formulada por el señor diputado Ambrosio Nougés para que se considere con preferencia el despacho de la comisión de Obras Públicas en el proyecto de ley en revisión ampliando la suma destinada por la ley No. 5598, a dotar de agua potable a la ciudad de Tucumán. — Se aprueba.

- 9.—Moción formulada por el señor diputado Mario Bravo a fin de que se fije día para tomar en consideración el despacho de la comisión especial para estudio de los antecedentes de la última elección comunal verificada en la Capital. — Incidencias.
- 10.—Proyecto de resolución formulado por el señor diputado Alejandro Carbó, declarando que la honorable Cámara vería con agrado que el Poder Ejecutivo la informara sobre la situación de los maestros de instrucción primaria de San Juan. — Se aprueba.
- 11.—Consideración del despacho de la comisión de Obras Públicas en el proyecto de ley en revisión ampliando la suma destinada por la ley No. 5598, a dotar de agua potable a la ciudad de Tucumán. — Se aprueba.
- 12.—Consideración del despacho de la comisión de Legislación con las modificaciones introducidas por la comisión especial de Hacienda, en los proyectos de ley sobre prenda agraria, presentados por los señores diputados Vicente C. Gallo y Estanislao S. Zeballos.

—En Buenos Aires, a 24 de Septiembre de 1914, siendo las 4 y 5 p. m., dice el

**Sr. Presidente.** — Queda abierta la sesión con asistencia de 62 señores diputados.

## 1

## ACTA

**Sr. Presidente.** — Se va a dar lectura del acta.

—Al comenzar la lectura del acta dice el

**Sr. Pastor.** — Pido que se suprima la lectura del acta.

—Apoyado.

**Sr. Justo.** — ¿De qué acta se trata?

**Sr. Presidente.** — De la de la última sesión.

**Sr. Justo.** — ¿Cuál es esa sesión?

**Sr. Prosecretario Supeña.** — De la sesión que empezó el 11 de septiembre.

**Sr. Presidente.** — Como la honorable Cámara resolvió pasar a cuarto intermedio en distintas ocasiones, hay varias reuniones comprendidas en una sola sesión, y por lo tanto, en una sola acta.

**Sr. Justo.** — ¿Está comprendida en esta acta, que se va a leer, la relativa a la reunión de la Cámara en comisión?

**Sr. Presidente.** — Todo, señor diputado.

**Sr. Justo.** — Yo pido que se dé lectura completa.

**Sr. Presidente.** — Se continuará leyendo el acta, si no insiste en su indicación el señor diputado.

**Sr. Pastor.** — No insisto.

**Sr. Presidente.** — Continúa la lectura.

—Al llegar en la lectura del acta, el señor prosecretario Supeña, a las siguientes palabras de la reunión del día 20 de septiembre: "fué aprobada la primera proposición y rechazada la segunda", dice el

**Sr. Justo.** — No se oye, señor secretario.

—Se repite la lectura de las palabras anteriormente transcritas, y dice el

**Sr. Justo.** — La segunda no fué votada.

**Sr. Presidente.** — No interrumpa, señor diputado. Podrá hacer todas las observaciones que le parezcan convenientes una vez que termine la lectura del acta.

—Al terminar la lectura del acta, dice el

**Sr. Justo.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — Puede observarse el acta. (*Dirigiéndose al señor diputado Justo*). ¿Desea hacer uso de la palabra sobre el acta?

**Sr. Justo.** — Debo hacer dos observaciones substanciales al acta.

Cuando dice que se votó la segunda parte de la proposición—que el señor presidente de la Cámara quiso que se votara por partes, porque el señor presidente vinculó dos cosas enteramente desemejantes para que se votaran en una sola vez, — en realidad sólo se votó la primera: la moción para que se diera por clausurada la conferencia. Pero al comenzar el señor secretario Zambrano a dar lectura del proyecto de la minoría de la comisión especial de Hacienda, digo yo: "¿La Cámara en comisión puede votar algo fuera de declararse nuevamente en sesión?" — El presidente dice: "Naturalmente. La única forma en que se exterioriza el voto de la mayoría de la Cámara en comisión, etc.". Entonces observa el diputado que habla que deseaba que se leyera lo pertinente del reglamento. — "No es necesario", dice el señor presidente. — "Para nosotros es indispensable", le indico. — El señor diputado Cafferata hace notar entonces, que entiende que ha terminado la reunión de la Cámara en comisión. Repite después el mismo señor diputado, que la Cámara no está en comisión sino en sesión. Digo yo después: "Nó, señor presidente; la Cámara está ya en sesión ordinaria".

Se consigue por fin que se lean los

dio del impuesto de salubridad, el servicio de su deuda de salubridad.

**Sr. Camaño.** — La cuenca es totalmente de propiedad de particulares.

**Sr. Repetto.** — Una pregunta breve, y terminaré con este asunto.

¿El señor miembro informante de la comisión podría precisarme la inversión de esos 450.000 pesos? Porque yo no he entendido bien en qué consisten los trabajos que se mencionan en el artículo 1o. del proyecto.

**Sr. Linares.** — La inversión de los 450.000 pesos se refiere exclusivamente al canal de aguas pluviales, el que ha sido presupuestado en la suma de 447.000 y pico de pesos; y la comisión ha creído que podía fijar la cantidad en cifras redondas, asignándole 450.000 pesos. Hay siempre conveniencia en fijar sumas redondas: puede haber algún imprevisto, algunos inconvenientes en la ejecución de las obras, que recarguen su costo. Es por ello que la comisión ha procedido en esta forma.

**Sr. Repetto.** — Muchas gracias, señor diputado.

**Sr. Presidente.** — Se va a votar en general.

— Resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión en particular.

— Sin observación se aprueba el despacho en particular.

**Sr. Presidente.** — Volverá a sus efectos al honorable Senado.

## 12

### PRENDA AGRARIA

**Sr. Presidente.** — Se va a pasar a la orden del día.

Corresponde entrar a ocuparse del despacho de la comisión de Legislación sobre prenda agraria.

#### PROYECTO DE LEY

Artículo 1o. — El contrato de prenda agraria, que para la garantía especial de

préstamos en dinero se instituye por la presente ley queda sujeto a las disposiciones de los artículos siguientes y a las de la prenda en general, en cuanto no se opongan a la presente.

Art. 2o. — La constitución de la prenda agraria puede recaer sobre:

- a) Las máquinas e instrumentos de labranza.
- b) Los animales de cualquier especie y sus productos, como las cosas muebles afectadas a la explotación rural.
- c) Los frutos de cualquier naturaleza correspondientes al año agrícola en que el contrato se realice, sea en pie o después de separados de la planta.

Art. 3o. — Los bienes afectados en prenda garantizarán al acreedor con privilegio especial el importe del préstamo, intereses y gastos, en los términos de los contratos y de las disposiciones de esta ley.

Art. 4o. — El privilegio del tenedor del certificado de la prenda agraria que durará dos años contados desde el día de la inscripción en los términos que en seguida se establecen, se extiende a la indemnización del seguro en caso de siniestro y a la que corresponda abonar a los responsables por pérdidas o deterioros de los bienes empeñados.

Art. 5o. — El deudor conservará la posesión de la cosa materia de la prenda agraria en nombre del acreedor. Sus deberes y responsabilidades civiles serán las del depositario regular y las penas las que más adelante se establecen.

Art. 6o. — La prenda agraria no afectará al privilegio del propietario respecto de los arrendamientos vencidos y adeudados con anterioridad a la constitución de la misma, o los de un año o cosecha posterior, ni los correspondientes a los contratos auténticos a la fecha de aquella; sin embargo el propietario podrá renunciar a ese privilegio, ya en general en el contrato o en cada caso con anotación sobre el certificado de la prenda agraria.

Art. 7o. — El contrato de prenda agraria podrá constituirse por instrumento público o privado, pero en ambos casos sólo producirá efectos con relación a terceros desde el día de su inscripción en el registro público que funcionará en las oficinas nacionales o provinciales que determine el Poder Ejecutivo y con arreglo a la reglamentación especial que el mismo fijará.

Art. 8o. — Verificada la inscripción, el encargado del registro expedirá un certificado en el que conste el nombre de los contratantes, importe y fecha de vencimiento del préstamo, especie, cantidad y ubicación de los objetos dados en prenda y fecha de la inscripción.

Queda prohibido al deudor que hubiere celebrado un contrato de prenda agraria celebrar otro sobre los mismos objetos, salvo ampliación que le acuerde el acreedor, o nuevo contrato consentido expresamente por escrito por el último. Tratándose de ganados debe el certificado especificar

la raza, grado de mestización, número, edad, marca y señal de cada especie, así como también el nombre y ubicación del establecimiento de procedencia y la inscripción, en su caso, en las oficinas expedidoras de guías. Esta última, si el acreedor lo exigiese, deberá ser hecha a nombre, conjuntamente del acreedor y del deudor.

Art. 9o. — Los encargados del registro podrán percibir la cantidad de cinco pesos nacionales por cada inscripción de contrato inferior a mil pesos, y el uno por mil sobre lo que exceda de dicha suma, debiendo su importe ser abonado por quienes soliciten la inscripción. El registro es público y la expedición de certificados gratuita.

Art. 10. — La inscripción que de acuerdo al artículo 4o. conserva el privilegio de la prenda por dos años, caduca por el mero vencimiento del término. Sin perjuicio de los casos en que proceda por orden judicial, la inscripción puede cancelarse en cualquier tiempo a solicitud del deudor con la presentación del certificado de la prenda, endosado por el último tenedor, debiendo aquel ser archivado en la oficina respectiva, con anotación de la cancelación.

Art. 11. — Los frutos y productos del ganado y de la agricultura podrán ser vendidos por el deudor en la época en que estén listos para dicha venta, pero no podrá hacer tradición de los mismos el comprador, sin previo pago al acreedor de los valores a cuyo reembolso se encuentran aquellos afectados o de parte los mismos, anotándose así al dorso del certificado correspondiente.

Art. 12. — El deudor de la prenda agraria podrá librar en cualquier momento el gravamen constituido sobre los bienes afectados al contrato, consignando en la agencia del Banco de la Nación más próxima al lugar donde aquellos se encuentran, a la orden del legítimo tenedor del certificado, el importe del préstamo y obligaciones accesorias que en él se consignan, y presentando la nota de depósito al registro para su anotación y archivo. La cancelación de la inscripción la efectuará el encargado de aquel previa notificación que haga al acreedor por carta certificada, en el domicilio fijado en el contrato, y siempre que el mismo manifieste conformidad o no formulare oposición en el término de diez días de la notificación referida.

Art. 13. — El certificado de la prenda agraria es transmisible por endoso. Este deberá contener la fecha, nombre, domicilio y firma de endosante y endosatario. Todos los que firmen y endosen un certificado de prenda agraria son solidariamente responsables.

Art. 14. — El certificado de prenda agraria aparejará acción ejecutiva para hacer efectivo su privilegio sobre la prenda y en su caso sobre la suma del seguro, y para exigir del deudor y endosantes el pago de su importe, intereses, gastos y costas.

Art. 15. — En el caso de venta de los bienes afectados, ya sea por mutuo convenio o ejecución judicial, el producido de

aquella será liquidado en la forma y orden siguientes:

- 1) Pago de los gastos judiciales por la venta, y de la administración de los ganados y de los frutos y productos desde el día del contrato hasta el de la liquidación;
- 2) Pago de los impuestos fiscales que se adeudaren por el mismo concepto o por razón de los frutos y productos;
- 3) Pago del arrendamiento del campo, si el deudor no fuere el propietario del mismo, en los términos del artículo 6o.;
- 4) Pago del capital, e intereses del préstamo.

El saldo pertenece y será entregado al deudor.

Art. 16. — Para conservar los derechos contra los endosantes el tenedor deberá iniciar la ejecución dentro de los treinta días a contar desde el vencimiento del certificado de prenda agraria y podrá dirigir su acción contra deudor y endosantes a la vez o sucesivamente en las condiciones establecidas para los obligados solidarios.

En ningún caso podrá trabarse embargo en otros bienes distintos a los afectados en prenda sino después de justificada la insuficiencia del producido de su venta para el pago de las obligaciones emergentes del contrato.

Art. 17. — No se admitirán tercerías de dominio ni de mejor derecho sobre los bienes afectados al contrato, con excepción de las que correspondan al privilegio consignado en el art. 6o.

En este último caso, entablada la acción, el Juez deberá dar aviso al encargado del registro en que aparezca anotado el certificado, con transcripción del nombre y domicilio de los endosantes.

El referido encargado dará a su vez aviso por carta certificada con recibo de retorno al deudor y endosantes.

Art. 18. — La acción ejecutiva del certificado de prenda agraria y la venta de los bienes dados en prenda o embargados no se suspenderá por quiebra, muerte o incapacidad del deudor, ni por otra causa que no sea orden escrita del juez competente, dictada previa consignación del valor del certificado, sus intereses y costas calculados.

En los casos de muerte, incapacidad, ausencia o quiebra del deudor la acción se iniciará o continuará con los respectivos representantes legales o los ad-hoc que nombrase el juzgado a falta de aquellos, de acuerdo al procedimiento ordinario.

Art. 19. — Durante la vigencia del contrato podrá el acreedor inspeccionar el estado de los bienes, objeto de la prenda, y es permitido convenir en el primero que el deudor pasará al prestamista periódicamente un estado descriptivo de los mismos; como también la forma de venta de los ganados, frutos y productos en las épocas convenientes bajo la base de que en todo caso su precio se aplicará al pago de la deuda.

anotándose así en el certificado correspondiente.

Art. 20. — Es nula toda convención que permita al acreedor apropiarse de la prenda fuera del remate judicial o que importe la renuncia del deudor a los trámites de ejecución en caso de falta de pago.

#### *Disposiciones penales*

Art. 21. — El deudor que abandone las cosas afectadas a la prenda agraria, con daño del acreedor, y sin perjuicio de las responsabilidades que en tales casos incumben al depositario, de acuerdo a las leyes comunes, incurrirá en la pena de arresto o prisión, según la importancia de aquél, graduada a razón de dos meses de arresto o uno de prisión por cada cien pesos.

Art. 22. — El deudor que disponga de las cosas empeñadas como si no reconociesen gravamen, o que constituya prenda sobre bienes ajenos como propios, o sobre éstos como libres, estando gravados, incurrirá en pena de prisión desde uno hasta tres años, si el perjuicio no excediese de diez mil pesos; pasando de esta suma hasta cincuenta mil pesos, de tres a seis años de penitenciaría; y si fuere mayor, presidio de seis a diez años.

Si el daño fuere inferior a quinientos pesos, se aplicará la pena de acuerdo a la graduación del artículo anterior.

Art. 23. — Quedan derogadas las disposiciones del Código Civil, sobre la prenda común que se opongan a las disposiciones especiales de esta ley.

Art. 24. — Comuníquese al Poder Ejecutivo.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión en general.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

En nombre de la comisión de Legislación, voy a informar lo más sucintamente posible, el despacho sobre prenda agraria que acaba de leerse.

Razón tenía el diputado señor Varela cuando, hace unos instantes, decía que la ley de prenda agraria es una esperanza para la ganadería y la agricultura; y es así en efecto, señor presidente. La ley de warrants, que acaba de sancionar la Cámara, y la de prenda agraria, que entra a discutirse, iniciarán una evolución en el crédito agrario de la República y pondrán en movimiento la inmensa riqueza mobiliaria que tenemos en el país, que ha permanecido estancada por falta de una ley que garantizara los préstamos a los agricultores, afectando los bienes muebles de su pertenencia.

El crédito agrario, señor presidente, bien legislado, es el instrumento poder-

roso, — como decía Meliné en la Cámara francesa en 1894, cuando se trataba de la ley de warrants, — de la pacificación social, y puede ser el único medio de operar la reconciliación entre el capital y el trabajo.

**Sr. Nougués.** — ¿Si me permite una interrupción el señor diputado.

**Sr. Escobar.** — Con mucho gusto.

**Sr. Nougués.** — Como el asunto sancionado relativo a las obras públicas de Tucumán tiene carácter de verdadera urgencia, pido que se autorize a la presidencia para que se comuniquen al Senado, aunque no se levante la sesión.

—Asentimiento.

**Sr. Presidente.** — Habiendo asentimiento general, así se hará.

**Sr. Escobar.** — Diré, señor presidente, después de la interrupción de mi distinguido colega el señor diputado por Tucumán, que la riqueza mobiliaria de nuestro país supera todo cálculo, pues su aumento anual es constante, y con la sanción del proyecto que tratamos, la confianza será mayor para las transacciones en maquinarias, útiles, sembradíos y demás manipulaciones industriales de la producción.

En una publicación oficial del año 1911, que existe en poder de la honorable Cámara, he podido tomar los siguientes datos: la extensión cultivada que existía en el país en el año 1910 era de 14 millones de hectáreas; el capital aplicado a la explotación de la tierra, era de 350 millones y se calculaba que el capital en gastos de producción en las sementeras para las cosechas, sólo de trigo, lino y avena, para el período de 1909 a 1910, importaba 150 millones—sin contar el maíz y otras sementeras—lo que da como total, para la riqueza mobiliaria en el año 1910, un valor de 500 millones de pesos.

No es posible que permanezcan improductivos estos valores tan enormes, y para ello, señor presidente, lo indis-

pensable es que demos los elementos para poder ponerlos en movimiento, para que entren en la circulación de los negocios. Esos elementos son la ley de warants y la ley de prenda agrícola.

No me voy a detener a hacer una larga disertación sobre la faz social y económica de esta institución, porque me reservo para cuando se traten los proyectos sobre bancos agrícolas, que han sido presentados al honorable Congreso, y pasaré entonces a tratar la faz jurídica de la cuestión.

La prenda agraria es la garantía de un préstamo en dinero acordado sobre un bien mueble, que queda en manos del deudor, es decir, es la hipoteca sobre un bien mueble. En nuestra legislación civil existe la prenda, pero exige como condición indispensable que el acreedor tome la posesión del bien que la constituye. Esta legislación que viene desde tiempo inmemorial, desde el derecho romano, fué adoptada más tarde por el código Napoleón e incorporada casi literalmente a todas las legislaciones de los países latinos.

No obstante, se advierte que en la legislación romana existen algunas desviaciones al principio absoluto anteriormente referido, y así vemos que pueden quedar los objetos dados en prenda en poder del deudor y se le daba al acreedor el derecho de reclamarlos por medio del "interdicto de precario". Más adelante, se permitió a los agricultores, que pudieran retener en su poder como deudores los aperos e instrumentos de labranza, los que podían ser reclamados por los acreedores por medio del "interdicto salviano", y más tarde, por medio de la "acción serviana". Pero desaparecieron estas acciones en las transformaciones del derecho, hasta que por fin, el crédito agrario iniciado en Francia, en Alemania y en todos los países de mayor civilización y de más alta cultura, provoca la legislación correspondiente, con distintas calificaciones, ya reformándose los códigos o ya en leyes especiales.

Aparecen entonces el "warrant agrícola" y la "prenda agraria", que en unas legislaciones tienen este nombre

y en otras se llaman "privilegio agrícola" y "prenda sin desplazamiento".

En casi todas las legislaciones, señor presidente, el warrant y la prenda están legislados conjuntamente, resultando una verdadera confusión. Sin embargo, en los proyectos que han sido presentados al honorable Congreso se hace la bifurcación, indispensable a cada régimen, estableciéndose separadamente una articulación especial para el warrant y otra para la prenda agrícola.

Para la comisión de Legislación ese concepto es el verdaderamente jurídico y el que se debe tener muy presente, por cuanto el warrant se refiere principalmente a los productos que ya han pasado por diversas manipulaciones y se encuentran en la circulación comercial diré así, mientras que la prenda agraria se refiere a los actos preparatorios de la cosecha, esto es, al sembrado, la recolección, el emparvado, etc. Esta diferenciación se encuentra en la legislación de Bélgica, que es la más adelantada en esta materia, en la de Italia, que ha fracasado en parte, y en la muy perfecta de la república del Brasil.

En nuestro mismo Código de Comercio, encontramos sin embargo algunas disposiciones por las cuales se permite al deudor quedar en posesión del mueble que garantiza la deuda: tal tenemos en la hipoteca naval, en los derechos que tienen los tripulantes de los buques, en los préstamos a la grueza, y diariamente se celebran contratos en los cuales el objeto mueble materia del contrato permanece en poder del deudor.

Sin embargo, señor presidente, ha sido necesario desmontar de los códigos los prejuicios que existen en la legislación civil, y se ha llegado, no sin grandes discusiones, a encontrar la manera de legislar de un modo exacto, estableciendo un régimen apropiado respecto a la prenda agraria, para que quede en poder del deudor, sin el desplazamiento o entrega al acreedor establecidos por las leyes sustantivas. Queda sentado, pues, señor presidente, que el objeto dado en prenda debe permanecer en poder del deudor,

y que estos objetos son las máquinas, los útiles, los frutos, los ganados, etc.

Pero también es conveniente, — y la legislación general lo ha advertido — dar a los acreedores las mayores garantías para que esos bienes que quedan en poder del deudor no disminuyan de valor, y no sufran depredaciones; y para hacer efectivas esas garantías, tienen las distintas legislaciones disposiciones pertinentes atinadísimas, y la comisión las ha tomado muy en cuenta al redactar su despacho, a fin de que el acreedor prendario no sea perjudicado por la disminución de su valor, o por la mala disposición del deudor.

El régimen que ha aceptado la comisión, señor presidente, es sencillo, gratuito y público.

Respecto a la forma en que se hace el contrato de prenda agraria, por el despacho de la comisión se ha aceptado que puede ser un contrato privado o público. Seguramente, casi todos los contratos de prenda se harán por acto privado.

Una vez celebrado el contrato, debe inscribirse en un registro especial que se crea por el proyecto. Recién después de efectuada la inscripción, y desde esa fecha, el contrato tiene efectos contra terceros. El registrador de los contratos de prenda debe expedir un certificado en el que constará el nombre de los contratantes, la fecha del vencimiento del préstamo, la especie, la cantidad, la ubicación de los objetos dados en prenda, la fecha de la inscripción etc.

Este certificado debe ser nominativo, como acabo de decirlo, pero puede ser transmisible, por medio del endoso, con el objeto de dar las mayores facilidades para poder levantar los capitales necesarios, para realizar el crédito agrario.

El acreedor prendario conserva el privilegio de poder ir contra la cosa objeto de la garantía, dentro del plazo de dos años; y, si no fuera pagado al vencimiento del contrato, podrá iniciar acción ejecutiva por medio del juicio respectivo. Además, el deudor prendario puede enajenar, en cualquier momento, los bienes afectados a la garantía prendaria, aun antes del

vencimiento del contrato, pero no podrá hacer tradición del bien sin previo pago al acreedor de los valores a cuyo reembolso se encuentra afectada la prenda.

Puede librar también el objeto de la prenda, previo depósito del importe de la deuda; y se le da al acreedor la facultad de inspeccionar las cosas dadas en prenda.

Se establece igualmente, que toda convención que se celebrara con el objeto de permitir al acreedor apropiarse de la prenda, fuera del remate judicial, o que importe la renuncia del deudor a los trámites de ejecución por falta de pago, será nula.

En el caso de que el deudor abandone las cosas afectadas a la prenda, o que el deudor disponga de las cosas empeñadas, que reconocen gravamen, o que constituya prenda sobre bienes ajenos como propios o sobre estos como libres, estando gravados, se imponen sanciones, con penas de prisión y hasta de penitenciaria, según los casos y la gravedad de los actos delictuosos cometidos.

Tales son, señor presidente, a grandes rasgos, las distintas disposiciones que contiene el despacho de la comisión. La comisión ha oído a los gremios interesados, ha estudiado detenidamente los diversos proyectos presentados por el Poder Ejecutivo y por los señores diputados Gallo y Zeballos. Antes de formular su despacho y después, ha estudiado también los proyectos presentados—muy interesantes por cierto—de los señores diputados Pastor y Atencio. Además, ha escuchado todas las opiniones que han querido llevarle los señores diputados, así como las observaciones que se le han formulado; y tengo encargo especial de la comisión para manifestar a los señores diputados que atenderá todas las indicaciones y aceptará, dentro del criterio transaccional a que se refería días pasados el señor diputado Roca, aquellas observaciones que crea pertinentes y convenientes al objeto de la mejor solución del asunto, siempre que no se altere el espíritu de sus disposiciones y el régimen especial adoptado.

En la actualidad el Banco de la Na-

ción se está ocupando de la cuestión importantísima del crédito agrario, y los miembros de su directorio han visitado las distintas regiones de la República para ponerse de acuerdo con las grandes instituciones bancarias, y al mismo tiempo, para tomar conocimiento real de la situación del país, y ha convenido su directorio en hacer préstamos a los pequeños agricultores, a los pequeños ganaderos, pero se encuentra con un gravísimo inconveniente, y es el de que los agricultores y los ganaderos no tienen una garantía real que dar por estos préstamos. Quedaría salvada la dificultad en los préstamos que hará el Banco de la Nación, si pudieran llegar a ser garantizados por la ley de la prenda agraria, si es que el proyecto tiene la suerte de aprobarse en las presentes sesiones. Ya ven los señores diputados si urge la sanción de esta ley, y si es cierto que las industrias madres, la ganadería y la agricultura, están pendientes de las resoluciones que adopte el Congreso.

El proyecto, en concepto de la comisión, una vez que se convierta en ley cambiará por completo los hábitos y las costumbres de los negocios, porque el crédito agrario llegará a todos los lugares del país, aun a aquellos apartados, donde no se conoce hoy, llegará al pequeño propietario, al chacarero, al ganadero, a aquel que no tiene mayor capital, que no sabe de cuestiones bancarias ni de leyes, que jamás ha hecho un descuento y que falto de conocimiento vive una vida precaria y sin esperanzas de progresar, en medio de un abandono censurable, aprisionado por el pulpo de los intermediarios, cuando podrían obtener, con un mínimo esfuerzo, la compensación legítima a sus trabajos, a sus afanes y a sus desvelos.

Los hogares de nuestros campos, señor presidente, se independizarán de las garras de la usura, y la prenda agraria, bien aplicada y sabiamente reglamentada, será fecunda, porque llevará consigo el bienestar y la felicidad a todos los confines de la República.

Es, señor presidente, con estos conceptos que la comisión de Legislación

entrega su despacho a la consideración de la Cámara.

He dicho. (*¡Muy bien! ¡Muy bien!*)

**Sr. Presidente.** — Se va a votar en general el despacho de la comisión.

—Se vota, y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión en particular.

**Sr. Pastor.** — Hago indicación para que se den por aprobados los artículos no observados.

—Se retiran del recinto algunos señores diputados.

**Sr. Presidente.** — Hago presente a la honorable Cámara que sólo hay 61 señores diputados en el recinto; de modo que si se retira uno, no va a ser posible continuar tomando la votación.

—Sin observación se aprueba el artículo 10.

—En discusión el artículo 20.

**Sr. Oliver** — Pido la palabra.

**Sr. Frugoni Zabala.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — La ha solicitado primero el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Oliver.** — Pido al señor secretario que tome nota de la siguiente pequeña modificación que propongo a este artículo.

En el inciso a): “las máquinas en general, aperos e instrumentos de labranza”.

En el inciso c), después de las palabras “el contrato se realice”, “sean pendientes”; y agregar al fin “así como las maderas y los productos de la industria nacional”.

Diré sólo dos palabras para fundar el agregado.

Creo que con la sola indicación, ya está dado el fundamento. Propongo “máquinas en general” porque de otra manera se comprendería solamente las empleadas en la agricultura.



ra. Y he puesto también "las maderas" porque representan una industria importante. Incluyo, por fin, "los productos de la industria nacional", porque creo que así queda más claro el pensamiento de la comisión.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión el agregado propuesto por el señor diputado por Buenos Aires?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Frugoni Zabala.** — ¿Estaría conforme la comisión con que se agregara "los productos de la minería"?

**Sr. Oliver.** — Es una industria nacional también. Luego, está comprendida en el agregado "y los productos de la industria nacional".

**Sr. Frugoni Zabala.** — La minería es un producto del suelo; no es tanto un producto de la industria como del suelo.

**Sr. Oliver.** — Indudablemente, es un producto del suelo, pero la industria minera está clasificada como una industria extractiva; de manera que el proyecto la incluye.

**Sr. Frugoni Zabala.** — Se podría poner, porque no daña.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

La comisión, considerando las observaciones hechas por el señor diputado Oliver, cree que ellas aclaran el concepto, y por lo tanto las acepta.

Acepta también la indicación que acaba de hacer el señor diputado por Santa Fe.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 2o. con los agregados propuestos y aceptados por la comisión.

—En discusión el artículo 3o.

**Sr. Gallo.** — Pido la palabra.

Propondría aquí como agregado una disposición que estaba contenida en el artículo 23 del proyecto que presenté sobre warrants y prenda agraria.

Por el artículo 2o. del proyecto de la comisión se autoriza la constitución de la prenda sobre cosas que pueden ser inmuebles por razón de su destino.

De acuerdo con nuestra legislación civil, esas cosas están afectadas tam-

bién a la hipoteca, responden al crédito hipotecario.

En previsión de conflictos que podrían ocurrir entre el acreedor hipotecario y el prendario, me parece conveniente que se mantenga la disposición que proyecté, y que dice así: "Para la constitución de la prenda sobre cosas inmuebles por razón de su destino, por el propietario del bien a que están incorporadas, en caso de existir hipoteca sobre éste, será necesaria la conformidad del acreedor hipotecario".

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

Es exacto lo que manifiesta el señor diputado, y en el primitivo despacho de la comisión estaba incluido el artículo que acaba de proponer.

Conviene aceptar este agregado, porque se trata de una de las cuestiones más difíciles de resolver, y que ha dado lugar a extensos debates en la cámara francesa, respecto de cuáles bienes muebles que se consideran afectados al inmueble por su destino, deben calificarse como muebles objeto de crédito prendario agrario.

La proposición del señor diputado aclara el concepto de la comisión y evitará dificultades para el futuro.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo tercero, con el agregado propuesto por el señor diputado por la Capital y aceptado por la comisión.

—Se aprueban sin observación los artículos 4o. y 5o.

—En discusión el artículo 6o.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Aquí hacemos — porque somos varios diputados los que hemos estudiado estas observaciones — algunas modificaciones un poco más importantes; y debo hacer presente a la honorable Cámara que hemos estudiado los proyectos presentados por los señores Atencio, Echagüe, Zeballos, Marchini, Pastor, el que habla y otros, para tomar lo que tienen de más aplicable a la situación de nuestro país.

Después de haber discutido la comisión especial esos proyectos, se presentó uno por el Poder Ejecutivo sobre prenda agraria, y hemos traído también a contribución ese proyecto,

para ver cuáles eran las novedades que tenía que pudieran ser útiles en la aplicación de la ley.

El propósito que nos lleva no es sino el de que salga la ley hoy mismo, si es posible, y que salga lo más perfecta en el sentido de que sea aplicable en nuestro país. No es sino la idea fundamental lo que puede tomarse de las leyes extranjeras; lo demás es aplicación que corresponde a las circunstancias especiales del país.

Hemos comunicado estas reformas al autor del proyecto originario y al señor miembro informante; hemos hablado con ellos algunas ideas; hemos desistido de algunas reformas y, por fin, éstas que vamos a hacer presente puede decirse que las han aceptado de antemano, porque no modifican el proyecto substancialmente, sino que sirven para aclarar el concepto, ya comprendido en otros términos en el proyecto despachado.

De manera que estas modificaciones no tienen otro propósito que el que he mencionado y puede decirse...

**Sr. Presidente.** — ¿Las tiene escritas el señor diputado?

**Sr. Oliver.** — Se las dictaré al señor secretario para que tome nota.

El artículo quedaría redactado en esta forma: "La prenda agraria no afectará el privilegio del propietario, por un año de arrendamiento vencido, en dinero o en especie"...

**Sr. Escobar.** — No, señor diputado.

**Sr. Oliver.** — ... adeudado con anterioridad a la constitución de la prenda, siempre que el contrato de arrendamiento se hubiera inscripto antes del contrato de prenda en el registro de la misma que esta ley crea."

Voy a decir dos palabras sobre esto.

Casi sería una vulgaridad decir que este es el punto fundamental, porque respecto de cada artículo se podría decir lo mismo, según el punto de vista. Aquí hay una cuestión importante, por lo menos, y es ésta: ¿la prenda debe sobreponerse al privilegio del propietario, por los arrendamientos? ¿O debe subsistir el privilegio del propietario sobre la prenda por el arrendamiento?

Esta cuestión la hemos referido a

Francia, porque allí se han dictado dos leyes sobre esta materia, siendo discutida en estos términos en el congreso francés, que, como saben los señores diputados, es el más conservador en materia civil, y con razón, porque tiene uno de los mejores códigos civiles modernos. Pues bien: allí hubo quienes se opusieron al privilegio del propietario, y la cuestión quedó en definitiva establecida en estos términos: o se deja subsistente el derecho del propietario, con arreglo a la ley civil, o si se crea la prenda, este derecho debe desaparecer, porque no son compatibles una cosa con la otra.

Se percibirá fácilmente que no es posible un contrato de prenda sobre las cosas que están en el predio, si en el momento de ir a hacer efectivo el cobro resulta que hay un privilegio, no inscripto en ninguna parte, cuya extensión y cantidad se ignora, que viene a sobreponerse sobre ese crédito. Sería lo mismo que si el acreedor hipotecario, en el momento de ir a hacer efectivo su crédito, se encontrara con que hay otros privilegios cuya existencia se ignora, que no están registrados en ninguna parte y que vienen a sobreponerse a su crédito.

No existiría régimen prendario agrícola si se dejara subsistente esto. Entonces, para, no modificar completamente ese privilegio tan extenso que da el Código Civil al propietario, es que se ha llegado a una transacción, que es la que contiene el artículo. Por él se reconoce privilegio por un año de arrendamiento anterior al contrato, siempre que éste conste en el registro de prenda, lo cual no impone al propietario sino la pequeña molestia de hacer constar en el registro de prenda la existencia del contrato.

Ya varias leyes de registro de provincia obligan a la inscripción de los contratos de arrendamiento; de manera que no es esto una novedad. Se inscribe el contrato para que tenga el privilegio de un año.

Ahora, yo haría una manifestación aparte, y es mi opinión sobre este privilegio.

En mi concepto, este privilegio del propietario es un rezago que nos trae la corriente de los tiempos desde la

propiedad quiritaria romana, que allí se explicaba, pero que entre nosotros no tiene absolutamente ningún fundamento de razón ni de derecho; tiene fundamento legal, pero no de razón. Por esta circunstancia: porque nosotros constituimos un país en que la tierra regularmente es barata; es el origen de casi todas las fortunas del país; pero esta tierra no vale nada y se encuentra yerma y abandonada, si no hay el trabajo del hombre y el capital que la hagan fructificar. Bastante privilegio tiene el propietario con la valorización de su tierra por el trabajo y el capital de terceros, valorización que él sólo aprovecha. La ley civil no reconoce privilegios al trabajo del agricultor o empresario ni al capital invertido, y mantiene el privilegio enorme de la época romana, donde la propiedad era todo, porque daba los derechos a la ciudadanía y muchos otros.

De manera que, en mi concepto, se hubiera podido suprimir completamente el privilegio, y desearía que fuera suprimido del Código Civil; pero como una transacción, hemos llegado a esto que creo que la Cámara puede votar descansadamente porque no vulnera ningún derecho respetable.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

Para proponer un pequeño agregado a la modificación proyectada por el señor diputado, con el objeto de que quede más clara la reforma.

Voy a dar lectura de la forma en que quedaría el artículo con el pequeño agregado a que me refiero.

“La prenda agraria no afectará al privilegio del propietario por un año de arrendamiento vencido, en dinero o en especie, adeudado con anterioridad a la constitución de la prenda, siempre que el contrato — en cualquier forma que fuera celebrado (este es el agregado) — hubiera sido inscripto antes del contrato de prenda en el registro que crea esta ley. Esta inscripción será gratuita”.

**Sr. Oliver.** — Eso ya se dice más adelante.

**Sr. Presidente.** — Se va a dar lectura del artículo tal como queda.

—Se lee:

“La prenda agraria no afectará al privilegio del propietario por un año de arrendamiento vencido, en dinero o en especie, adeudado con anterioridad a la constitución de la prenda, siempre que el contrato, en cualquier forma que fuera celebrado, hubiera sido inscripto con anterioridad al contrato de prenda en el registro que por esta ley se crea”.

**Sr. Escobar.** — La comisión ha aceptado, señor presidente, la indicación del señor diputado; la ha considerado y cree que es conveniente disminuir a un año el privilegio del propietario, porque ha tenido en cuenta que uno de los motivos por los cuales la prenda agraria ha fracasado en parte en Italia es por el privilegio que se da al propietario por varios años con anterioridad a la constitución de la prenda.

Además, en el proyecto de la comisión no se establecía el registro del contrato de arrendamiento, y con la modificación se establece, de manera que la persona que vaya a hacer un contrato de prenda, tendrá ya conocimiento del derecho que tiene el acreedor o sea el propietario, porque podría tomar conocimiento del contrato desde que estará inscripto en el registro. Este es un progreso más, que por múltiples causas aun no había sido aceptado por la legislación general.

**Sr. Gallo.** — Pido la palabra.

El señor diputado por Buenos Aires, al fundar este agregado, ha hecho una referencia al proyecto remitido por el Poder Ejecutivo sobre prenda agrícola. Esa referencia me pone en el caso de formular algunas consideraciones sugeridas por la actitud realmente extraña que el Poder Ejecutivo ha asumido en este asunto.

La comisión de Legislación se había expedido en el proyecto de prenda, y su despacho estaba a la orden del día, pendiente de la consideración de la Cámara desde hacía tiempo, cuando el Poder Ejecutivo resolvió enviar un proyecto sobre el mismo asunto al Senado de la Nación. En vez de traer el aporte de su pensamiento y de sus observaciones a la Cámara de Diputados, que tenía a su consideración un despacho de una de sus comisiones, el Poder Ejecutivo optó por llevar ese

mismo asunto a la deliberación del Senado, para iniciarlo como asunto nuevo.

El proyecto que mandó el Poder Ejecutivo al Senado, en gran parte de sus artículos, es la copia textual del despacho de la Cámara de Diputados, circunstancia que tampoco se hace notar en el proyecto remitido por aquel; el mensaje con que lo acompaña no puede ser más laconico.

Bien pudo, me parece, el Poder Ejecutivo, ya que resolvía adoptar este procedimiento tan anormal dentro de las prácticas parlamentarias, bien pudo decirle al Senado que ese proyecto que mandaba como propio, era el resultado, en su mitad, de las deliberaciones y del trabajo hecho por la Cámara de Diputados, por intermedio de una de sus comisiones, y sobre una iniciativa presentada por uno de sus miembros.

No excluye esta situación, por cierto, el que la comisión y la Cámara en este momento, puedan y deban recoger del proyecto del Poder Ejecutivo las indicaciones en parte útiles y eficaces que él contiene, para incorporarlas a su despacho, dentro del propósito de propiciar una ley lo más completa que sea posible en medio de las dificultades que esta materia ofrece.

Con ese concepto, por mi parte, a pesar de que podría oponer algunos reparos a las ideas que se han emitido sobre la extensión de los privilegios del propietario, no tengo inconveniente en votar la modificación que propone el señor diputado y que, en realidad, tiende a hacer la prenda más viable, más segura y más fácil.

Nada más.

**Sr. Barrera.** — Pido la palabra.

Sin observar el fondo, señor presidente, de la modificación propuesta, que tiene, indudablemente, su parte muy buena, aunque pueda tener, también, sus inconvenientes, voy a observar la terminología empleada en el artículo propuesto, porque allí se habla de arrendamientos pagaderos en especie, y todo uso o goce de cosa ajena pagadero en especie, no es arrendamiento.

El arrendamiento, según el Código Civil, se paga en dinero; y ese otro, no será nunca un arrendamiento, sino un contrato innominado, o cualquier otra cosa; y me parece que no es conveniente, a propósito de esta ley, desvirtuar la esencia jurídica de un contrato legislado por el Código Civil.

Entonces, pido al señor diputado Oliver tenga la bondad de modificar la redacción, para que no resulte un arrendamiento, con pago en especie, que no puede existir.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Me he referido al arrendamiento en especie, porque en nuestro país se hacen los arrendamientos también en especies.

**Sr. Barrera.** — No es arrendamiento.

**Sr. Oliver.** — Los contratos dicen: Contrato de arrendamiento, y en seguida se dice que se pagará el diez, el doce, el quince por ciento de la cosecha.

Es cierto que en términos rigurosamente jurídicos eso no es un contrato de arrendamiento; sería un contrato innominado o un colonato parcelario, que es como se denominaba en el derecho romano, cuando el colono tenía una participación en los frutos de la cosa. Pero aquí nos hemos atendido al lenguaje ordinario en el país.

**Sr. Barrera.** — Pero esto en la ley no puede usarse.

**Sr. Oliver.** — Y creo que todo juez lo interpretaría así.

**Sr. Escobar.** — Se podría poner: el pago en especie por el uso o goce de la cosa.

**Sr. Barrera.** — Así sería conciliable con la esencia del contrato de arrendamiento.

**Sr. Presidente.** — Se va a leer el artículo tal como quedaría.

—Se lee:

“La prenda agraria no afectará al privilegio del propietario por un año de arrendamiento vencido, o la cantidad pagadora en especie por el uso o goce de la cosa durante el mismo tiempo, adeudados con an-

terioridad a la constitución de la prenda, siempre que el contrato respectivo, en cualquiera forma que fuera celebrado, se hubiere inscripto con anterioridad al contrato de prenda en el registro que por esta ley se crea".

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 60. en la forma leída.

**Sr. Barrera.** — ¿Cómo queda?

**Sr. Presidente.** — De acuerdo con la modificación que el señor diputado indicó.

—En discusión el artículo 70.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Aquí, en la parte final, propongo que se pongan estas palabras: "Cuando el contrato sea privado, se hará en formularios que entregarán gratuitamente las oficinas del registro de prenda".

La experiencia me ha demostrado que la mayor parte de las dificultades que surgen de los contratos es por defectos de redacción. Tememos que en estos contratos, que no son conocidos todavía en el país, es muy posible que estas dificultades aumenten, y debemos tener interés en evitar todo pleito, toda cuestión que se origine.

Es por esto, señor presidente, que yo reputo conveniente que cuando el contrato sea privado, se haga en formularios que estarán a la disposición de los interesados, en las oficinas. De esta manera constará lo que debe constar con arreglo a la ley y decreto reglamentario y se evitarán las dificultades por deficiencia de redacción.

**Sr. Presidente.** — Se va a dar lectura del agregado propuesto.

—Se lee:

"Cuando el contrato sea privado, se hará en formularios que entregarán gratuitamente las oficinas del registro de prendas".

**Sr. Escobar.** — La comisión acepta teniendo en cuenta las consideraciones del señor diputado preopinante y al mismo tiempo, porque estos contratos van a tener lugar casi siempre entre personas de la campaña, de mentalidad simplista.

**Sr. Presidente.** — Se va a votar si se aprueba el artículo 70., con el agre-

gado propuesto por el señor diputado Oliver y aceptado por la comisión.

—Resulta afirmativa.

—En discusión el artículo 80.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

He de agradecer, señor presidente, el recuerdo que se ha hecho para el proyecto de prenda agrícola, por mi presentado conjuntamente con un grupo de veinte diputados.

Las iniciativas que entonces tomamos, interesados en fomentar y facilitar la movilización de la riqueza agraria, sobre todo la de la riqueza mueble, comprendiendo en ella la ganadería, para que alguna vez se cotizara por su valor, me obliga a preocuparme también de que las disposiciones de esta ley lleven todos los requisitos tendientes a dar la mayor seguridad al acreedor; porque, en mi sentir, eso importa la mayor facilidad para el deudor. Mientras más seguro esté el acreedor, más fácil será el contrato y más fácil será también obtener el préstamo.

En consecuencia, me voy a permitir solicitar de la comisión quiera aceptar la modificación que voy a proponer al artículo 80.: al final del párrafo primero, agregar: "y demás detalles que la reglamentación de esta ley determine".

Excuso entrar en la explicación, porque de suyo se vé que se necesita ese agregado.

Y en el párrafo 20., suprimir desde donde dice "o nuevo contrato consentido expresamente por escrito por el último", para hacer un artículo 90., con lo demás.

La razón de dividir este artículo se impone. La parte de la prenda sobre ganados es muy delicada, muy difícil de controlar, y es necesario conformarla con las disposiciones vigentes en las provincias.

Saben los señores diputados que en una parte del país las transferencias de ganados están a cargo de las municipalidades, como en la provincia de Buenos Aires, y, en otras, a cargo de la provincia; y esto hay que conciliarlo con las disposiciones de la ley nacional, para que sea armónica y no tenga perturbaciones en la práctica.

En esta forma que propongo, la mo-

dificación al artículo 90. creo que va a satisfacer esas necesidades, y entonces pediría que se considerara el artículo 80. hasta el punto que he indicado, y que se suprimiera todo lo que le sigue.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Presidente.** — Se leerá el artículo en la forma en que quedará.

—Se lee:

“Artículo 80. — Verificada la inscripción el encargado del registro expedirá un certificado en el que conste el nombre de los contratantes, importe y fecha de vencimiento del préstamo, especie, cantidad y ubicación de los objetos dados en prenda, fecha de la inscripción y demás detalles que la reglamentación de esta ley determine.

“Queda prohibido al deudor que hubiere celebrado un contrato de prenda agrícola celebrar otro sobre los mismos objetos, salvo ampliación que le acuerde el acreedor, o nuevo contrato consentido expresamente por escrito por éste”.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

Para hacer una modificación en cuanto a la colocación de los párrafos.

La comisión acepta lo que ha propuesto el señor diputado Pastor, como artículo 90. y pide que la parte del artículo 80. que dice: “Queda prohibido al deudor, etc.” que se refiere no solo al contrato de prenda sobre ganado, sino al contrato de prenda en general, pase a figurar como artículo aparte, con relación a los artículos 80. y 90.

**Sr. Pastor.** — ¿Entonces como artículo 10?

**Sr. Escobar.** — Eso es.

—Asentimiento.

**Sr. Presidente.** — Se va a leer entonces el artículo 80.

—Se lee:

“Artículo 80. — Verificada la inscripción, el encargado del registro expedirá un certificado en el que conste el nombre de los contratantes, importe y fecha de vencimiento del préstamo, especie, cantidad y ubi-

cación de los objetos dados en prenda, fecha de inscripción y demás detalles que la reglamentación de esta ley determine”.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 80. en esa forma.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

Como artículo 90. vendría este: “Tratándose de ganados o de productos de la ganadería, el contrato especificará la clase del ganado, grado de mestización aparente, número, edad, sexo, marca y señal, y en cuanto a los productos, su calidad, peso o número.

“El encargado del registro de prenda, deberá comunicar por carta certificada, la inscripción del contrato, como la cancelación de éste, a la oficina local que expida certificados o guías, a fin de que ésta tome razón de aquél gratuitamente y, en su caso, no expida guía ni certificado de transferencia de los ganados o frutos gravados con prenda, sin la cancelación de ésta”.

Esto evitará, señor presidente, que un ganado afectado por una prenda, que no figura más que en el registro especial de prenda, pueda ser transferido con el certificado o guía expedida por una policía de campaña o por una municipalidad, según las leyes de la localidad en que ese ganado está.

**Sr. Escobar.** — Sería conveniente cambiar la palabra “contrato” por “certificado”.

**Sr. Pastor.** — Está cambiada.

**Sr. Secretario Zambrano.** — Cambiada la palabra, el artículo quedaría así: “Tratándose de ganados o de productos de la ganadería, el certificado especificará, etcétera”.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Barrera.** — ¿No sería conveniente fijar un término a la comunicación que debe hacerse?

**Sr. Pastor.** — Se puede establecer al final del párrafo.

**Sr. Barrera.** — Por el segundo correo, se podría decir.

**Sr. Pastor.** — Dentro de las 24 horas; se podría poner en párrafo aparte.

**Sr. Escobar.** — Perfectamente.

**Sr. Secretario Zambrano.** — El artículo quedaría así:

“Art. 9o. Tratándose de ganados o de productos de la ganadería, el certificado especificará la clase de ganado, guado de mestización, número, edad, sexo, marca y señal, y en cuanto a los productos, su calidad, peso o número.

“El encargado del registro de prenda deberá comunicar, dentro de las veinticuatro horas de producidos los actos, por carta certificada, la inscripción del contrato, como de la cancelación de éste, a la oficina local que expida certificados o guías, a fin de que ésta tome razón de aquél gratuitamente, y en su caso no expida guía ni certificado de transferencia de los ganados o frutos gravados con prenda, sin la cancelación de ésta”.

**Sr. Presidente.** — Corresponde que la Cámara resuelva si se ha de ocupar inmediatamente del artículo propuesto.

—Se vota, y resulta afirmativa.

**Sr. Presidente.** — ¿La comisión lo acepta?

**Sr. Escobar.** — Sí señor.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado.

**Sr. López Buchardo.** — En ese artículo había las palabras “mestización aparente”...

**Sr. Pastor.** — Ha sido suprimida la palabra “aparente”, porque legislar sobre eso hubiera sido ir demasiado lejos.

**Sr. Presidente.** — Sírvase leer el señor secretario el nuevo artículo propuesto.

**Sr. Secretario Zambrano.** — Este artículo que entraría con el número 10 en el proyecto, está redactado en esta forma:

“Queda prohibido al deudor que hubiere celebrado un contrato de prenda agraria celebrar otros sobre los mismos objetos, salvo ampliación que le acuerde el acreedor, o nuevo contrato consentido por éste”.

**Sr. Presidente.** — ¿La comisión acepta?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el nuevo artículo en esa forma.

Está en discusión el artículo 9 del proyecto, que lleva ahora el número 11.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Aquí tal vez sería conveniente que los emolumentos se fijaran por un decreto del Poder Ejecutivo; porque fijar los emolumentos en una ley, tiene el inconveniente de que se puede ser excesivo, o lo contrario, y no prever los varios casos al hacer el arancel.

En apoyo de esta proposición, tengo que hacer referencia a la modificación que se introdujo, después de ser practicada, en la ley francesa de warrant. Allí los fijaba la ley. Se atribuyó especialmente el fracaso de la ley a que los emolumentos eran muy elevados, y entonces se dió al Poder Ejecutivo la facultad de fijarlos.

El artículo quedaría así: “Los encargados del registro podrán percibir los emolumentos que fije el decreto reglamentario, debiendo su importe ser abonado por quienes solicitan la inscripción. El registro es público y la expedición del certificado es gratuita”.

**Sr. Escobar.** — La comisión acepta.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 11 con la modificación aceptada por la comisión.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Voy a proponer, antes que se pase al artículo siguiente, que se incluyan dos artículos que figuran en el proyecto del Poder Ejecutivo, remitido al Senado.

Ni la comisión de Legislación, ni la comisión especial, los han podido tener en cuenta porque el proyecto se ha presentado con mucha posterioridad. Pero encuentro que esos dos artículos se ajustan realmente a conveniencias de nuestra campaña; y entonces sería más conveniente incluir los artículos 26 y 28 del proyecto del Poder Ejecutivo. El artículo 26 dice: “Los ganados dados en prenda no podrán ser trasladados fuera del lugar de la explota-

ción agrícola o pecuaria a que correspondían cuando se constituyó la prenda, ni menos salir del radio de la jurisdicción del registro en que está anotada la prenda, sin que el encargado del registro lo haga constar en el testimonio y notifique ese traslado al acreedor y endosante y encargado de la expedición de guías.

“La violación de este cláusula, que deberá ser inserta en el testimonio, constituye la presunción de fraude o delito, según los casos, y sujeta a su autor y a quien con él comercie sobre ese ganado a las penas establecidas en esta ley”.

**Sr. Presidente.** — Sírvase el señor diputado entregar el artículo a la secretaría.

—Así se hace.

**Sr. Oliver.** — Ahora el otro artículo...

**Sr. Presidente.** — Permítame el señor diputado.

Correspondería, primero, que la Cámara se pronunciara sobre el artículo.

Se va a dar lectura del nuevo artículo propuesto por el señor diputado por Buenos Aires.

**Sr. Presidente.** — ¿Lo acepta la comisión?

**Sr. Escobar.** — La comisión estudió el proyecto del Poder Ejecutivo después de formular su despacho, y creyó conveniente la inclusión de este artículo propuesto por el señor diputado Oliver; de manera que no tiene inconveniente en que se agregue, porque tenía encargo de solicitarlo de la honorable Cámara.

**Sr. Presidente.** — Se votará si la honorable Cámara resuelve ocuparse inmediatamente del artículo presentado.

—Se vota, y resulta afirmativa.

—Se da por aprobado el artículo.

**Sr. Oliver.** — El otro artículo, a que hacía referencia es el artículo 28, que trata de un caso que no ha contemplado el proyecto en discusión, y es aquel en que el contrato comprende a varias

haciendas, o enseres, o máquinas de diversos establecimientos, que se encuentran en diferentes jurisdicciones. El caso puede ser muy frecuente en la práctica y es conveniente legislar a su respecto.

**Sr. Presidente.** — Se va a dar lectura del artículo.

—Se lee:

“Art. 28. — Si se quiere asegurar los beneficios de la inscripción en bienes de diversas explotaciones agrícolas o ganaderas sitas en las distintas jurisdicciones o distritos, la inscripción deberá hacerse en cada uno de los registros locales respectivos de prenda y de guías”.

**Sr. Presidente.** — Se va a votar si la honorable Cámara resuelve ocuparse inmediatamente del artículo presentado.

—Resulta afirmativa.

—Se da por aprobado, así como el artículo 10, ahora 14.

—En discusión el artículo 11, ahora 15.

**Sr. Escobar.** — Hay dos errores, señor presidente.

Donde dice “o de parte”, hay que agregar la preposición “de” y donde dice “correspondiente”, debe ponerse en lugar de esta palabra “el certificado de prenda”.

**Sr. Pastor.** — Así es.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión el artículo.

Si no se hace observación se dará por aprobado, con las salvedades que se han hecho.

—Asentimiento.

—En discusión el artículo 12, ahora 16.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

Aquí, en la parte que dice “en la agencia del Banco de la Nación”, la comisión,—teniendo en cuenta que en algunos lugares donde exista el registro, quizá no haya sucursales del Banco de la Nación y existan en cambio bancos provinciales o bancos particulares,—ha resuelto cambiar las pala-



bras a que me he referido, por estas otras "en la institución bancaria más próxima..."

**Sr. Presidente.** — ¿"En la institución bancaria más próxima" en vez de "en la agencia del Banco de la Nación"?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Presidente.** — Está en discusión el artículo con la modificación propuesta por la comisión.

**Sr. Barrera.** — Tal vez sería mejor poner "institución bancaria oficial".

**Sr. Presidente.** — ¿"En la institución bancaria oficial más próxima"?

**Sr. Pastor.** — En tal caso sería preferible dejar el Banco de la Nación.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión la modificación propuesta por el señor diputado por San Juan?

**Sr. Escobar.** — La comisión nada tiene que observar.

**Sr. Presidente.** — Si no se hace observación se dará por aprobado el artículo 12, ahora 16, con la modificación aceptada.

—En discusión el artículo 13, ahora 17.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

Voy a proponer un agregado a la comisión: "El endosatario deberá hacer registrar el endoso en el Registro de prenda", a fin de que los endosos surtan los mismos efectos con relación a terceros.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión el agregado propuesto por el señor diputado por San Luis?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo con la modificación aceptada por la comisión.

—En discusión el artículo 14, ahora 18.

**Sr. Gallo.** — Pido la palabra.

Para proponer un agregado, a los efectos de determinar la autoridad judicial ante la cual ha de promoverse la acción correspondiente.

El agregado sería este: "La acción se promoverá ante el juez de la jurisdicción correspondiente al lugar convenido para el pago, o en su defecto del domicilio del deudor o de la situación de las cosas, a opción del acreedor".

**Sr. Escobar.** — La comisión acepta el agregado, porque el mismo concepto ha sido ya sancionado en el proyecto de warrants.

**Sr. Barrera.** — Pido la palabra.

**Sr. Presidente.** — Se va a leer, primero, el agregado propuesto por el señor diputado por la Capital.

—Así se hace.

**Sr. Presidente.** — Tiene la palabra el señor diputado por San Juan.

**Sr. Barrera.** — Con el objeto de evitar más adelante un artículo que determine qué clase de jurisdicción es la que corresponde a estos asuntos, vale decir que determine cuál es la naturaleza de estos actos jurídicos, si comercial o civil, y entendiendo por mi parte que tienen más carácter de comerciales que de civiles, pido que se incluya en este artículo la especificación de que se promoverá el juicio ante el juez "de comercio" de la jurisdicción correspondiente.

**Sr. Escobar.** — La comisión acepta, porque queda más clara la redacción.

**Sr. Secretario Zambrano.** — El agregado propuesto quedaría así: "La acción se promoverá ante el juez de comercio de la jurisdicción correspondiente, etc."

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 14, ahora 18, con los agregados propuestos.

—En discusión el artículo 15, ahora 19.

**Sr. de Tomaso.** — Pido la palabra.

Deseo aclarar el inciso primero del artículo, agregando después de la palabra "administración", las palabras "incluso los salarios y sueldos", y espero que la comisión aceptará.

La aclaración tiene importancia.

**Sr. Escobar.** — He cambiado ideas con el señor diputado antes de entrar a sesión, y le he explicado que en el

concepto "administración" están incluidos los dependientes y jornaleros. Pero no hay inconveniente en aclarar más, y la comisión acepta el agregado.

**Sr. Araya (R.)** — Debe hacerse una aclaración.

Debe decirse "los salarios y sueldos durante esa administración", porque más adelante se habla del pago de arrendamiento del campo, y vendría a establecerse un privilegio en el primer inciso sobre los arrendamientos.

**Sr. Escobar.** — "Desde el día del contrato, hasta el de la liquidación", dice el artículo, y el Código Civil da privilegio sobre los arrendamientos a los dependientes y jornaleros.

**Sr. Araya (R.)** — No insisto en mi observación.

**Sr. Presidente.** — Están en discusión los demás incisos del artículo...

**Sr. de Tomaso.** — Pido la palabra.

Para proponer que se agregue otro inciso a continuación del primero, y advierto de antemano, que no hago hincapié respecto de la ubicación; si la comisión lo acepta, lo mismo será que se coloque como tercero.

Es este: "Pago de los salarios, sueldos y gastos de recolección, trilla y desgranado que se adeuden con anterioridad al contrato".

Me parece obvio explicar la necesidad y alcance de este inciso. Se constituye un contrato de prenda, por ejemplo, sobre una cosecha respecto de la cual pueden adeudarse los salarios de los peones que la han sembrado y recogido de la trilla y desgranado, operaciones que se hacen por pequeños empresarios que están muy próximos a la situación de obreros, aunque sean propietarios o arrendatarios de las máquinas.

**Sr. Escobar.** — Le acabo de indicar al señor diputado que eso se incluye en el inciso primero.

**Sr. de Tomaso.** — Esos son los gastos de administración.

Me refiero ahora a otros. Desde que se constituye el contrato hasta su terminación, el total de los salarios que pueden deberse, debe estar garantido, porque sin ese trabajo, no se habría

recogido trillada ni desgranada la cosecha sobre la cual se constituye el contrato.

**Sr. Escobar.** — Pido la palabra.

La comisión no acepta la fórmula propuesta, porque sería hacer ilusorio el contrato de prenda; al hacerse ese contrato se han de tener muy bien en cuenta los compromisos del deudor prendario.

Además, esto daría lugar a grandes fraudes, a que las personas interesadas pudieran preparar los contratos, arreglándose con los jornaleros a objeto de prevalerse de la disposición que propone el señor diputado.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Este punto es muy interesante, señor presidente. Estaba previsto en mi proyecto de prenda agrícola, en esta forma: "Si se debieran los jornales de la cosecha, el acreedor que se haya cobrado en todo o en parte por la venta de los bienes, quedará subrogado en la obligación de pagarlos sólo hasta el monto de lo que hubiera percibido. Este crédito no excederá respecto del tercer tenedor del certificado de dos meses de jornal por peón".

Creo que aquí podríamos llegar a un acuerdo entre los propósitos del señor diputado impugnante del artículo y los de la comisión. Hay injusticia en que no se paguen los jornales, pero también hay el peligro de que suceda lo que indica el señor miembro informante de la comisión, que este privilegio cuyo monto es desconocido venga a absorber el importe del crédito, y entonces no habría prenda agrícola posible ante este peligro.

Pero si limitáramos este privilegio a dos meses nada más por peón, entonces disminuiría mucho el peligro y al mismo tiempo habríamos salvado el crédito de los peones o jornaleros que han trabajado en la cosecha. La cosecha no dura más de dos meses.

**Sr. de Tomaso.** — Permítame una aclaración el señor diputado, con el permiso del señor presidente.

**Sr. Escobar.** — Por el Código Civil tienen seis meses. Hay que aceptar la disposición del Código.

**Sr. Oliver.** — Hago presente que aquí limitamos algo más todavía el privilegio de lo que hemos limitado el privilegio de los propietarios. El primero por el Código no tiene límite, mientras que nosotros le hemos fijado el límite de un año; en la forma que propongo también limitaríamos el privilegio de los jornaleros a dos meses por peón.

**Sr. de Tomaso.** — Desearía hacer esta pregunta a los señores miembros de la comisión.

Se constituye una prenda sobre la cosecha en pie; después de constituida la prenda se recoge la cosecha, se trilla, se desgrana, se acarrea, y todos los salarios que se deben por ese concepto entran dentro del concepto de administración?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. de Tomaso.** — Ese concepto de administración es, entonces, muy amplio!

**Sr. Justo.** — ¿Dentro de la administración hecha por el mismo prestatario?

**Sr. Oliver.** — Por quien sea; no cambia la naturaleza del privilegio.

**Sr. Gallo.** — El inciso 1o. del artículo dice: "Pago de los gastos judiciales por la venta, y de la administración de los ganados y de los frutos y productos desde el día del contrato hasta el de la liquidación"...

**Sr. Bravo.** — Justamente, quería decir que el inciso 1o. de este artículo comprende únicamente desde el día del contrato hasta el de la liquidación, pero no comprende los gastos anteriores al contrato.

Con la proposición que hace el diputado de Tomaso se agregaría todo lo correspondiente a salarios, sueldos y gastos anteriores al contrato. Desde luego, se trata de gastos hechos en beneficio del prestamista, porque si no fuera por esos obreros, no habría productos para el contrato de prenda.

**Sr. Oliver.** — Pido la palabra.

Si la comisión no tiene un criterio un poco restrictivo a este respecto, vamos a votar una ley ineficaz, porque nadie prestará un centavo sobre un tí-

tulo que nada significa, porque nadie prestará cuando sepa que aquello que se llama prenda desaparece por una porción de créditos que pueden ser fraguados con posterioridad.

**Sr. de Tomaso.** — Pero debe prestarse, a condición de que se paguen los salarios.

**Sr. Barrera.** — Pido la palabra.

Por mi parte, conceptúo justo el pedido que hace el señor diputado de Tomaso, pero con una restricción, que necesariamente se impone ante los preceptos de la ley vigente.

No podrían los jornaleros pedir, en caso de prenda, un privilegio más amplio que el que las leyes comunes les acuerdan. Entonces, aceptando por mi parte ese agregado, indicaría que se completase con estas palabras: "siempre que gocen de privilegio, según el Código Civil".

**Sr. Bravo.** — Pero gozan de privilegio.

**Sr. Barrera.** — Por un tiempo dado; si están fuera de ese tiempo, ya no existe el privilegio.

**Sr. de Tomaso.** — Si el agregado va a salvar el inciso, aceptaría.

¿Aceptaría la comisión con el agregado del señor diputado?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Bravo.** — De acuerdo con los términos del Código Civil.

**Sr. Escobar.** — De acuerdo con el inciso 3o. del artículo 3880 del Código Civil, si se quiere.

**Sr. de Tomaso.** — De acuerdo con las disposiciones del Código Civil.

**Sr. Presidente.** — El agregado que propuso el señor diputado por la Capital al inciso 1o., "incluso los salarios y sueldos de la administración", ¿fue aceptado por la comisión?

**Sr. de Tomaso.** — Fue aceptado.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo 19 con los dos agregados propuestos y aceptados por la comisión.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

En el inciso 4o. del mismo artículo tendría que proponer un agregado a

la comisión. Después de las palabras "pago del capital e intereses del préstamo" poner: "o préstamos en el orden de su inscripción".

Este pequeño agregado creo que es complementario de la ley.

**Sr. Presidente.** — ¿Acepta la comisión?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor presidente.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado, entonces, el artículo 19 con los tres agregados propuestos y aceptados por la comisión.

En discusión el artículo 16, ahora 20.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

Propongo a la comisión que donde dice "30 días", se ponga "15 días", y después de la palabra "agraria" las siguientes: "y una vez liquidada la prenda por el saldo", siguiendo el resto del artículo tal como está.

**Sr. Presidente.** — Donde dice "30 días", poner "15 días", propone el señor diputado por San Luis; y a continuación de la palabra "agraria": "y una vez liquidada la prenda por el saldo".

¿Acepta la comisión?

**Sr. Escobar.** — Sí, señor.

**Sr. Pastor.** — Y al final del último párrafo del mismo artículo, agregar: "pero podrá pedirse embargo preventivo en caso de notoria desvalorización de la prenda".

**Sr. Presidente.** — Se va a leer el artículo con las modificaciones propuestas por el señor diputado por San Luis.

—Se lee:

"Para conservar los derechos contra los endosantes, el tenedor deberá iniciar la ejecución dentro de los quince días, a contar desde el vencimiento del certificado de prenda agraria, y una vez liquidada la prenda por el saldo, y podrá dirigir su acción contra deudor y endosantes, a la vez o sucesivamente, en las condiciones establecidas para los obligados solidarios, pero podrá pedirse embargo preventivo en caso de notoria desvalorización de la prenda".

**Sr. Barrera.** — ¿Cómo es la parte final?

**Sr. Secretario Zambrano.** — "Pero podrá pedirse embargo preventivo en

caso de notoria desvalorización de la prenda".

**Sr. Arce.** — Esa modificación debe ir al final del párrafo 2o.

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado el artículo en la forma que se ha leído, de acuerdo con la observación del señor diputado por Buenos Aires.

—En discusión el artículo 17, ahora 21.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

Para proponer un traspaso para la mejor armonía en la redacción de la ley. Donde termina el artículo 16, ahora 20, pasar los párrafos del artículo siguiente que dicen: "Entablada la acción, el juez deberá dar aviso al encargado del registro en que aparezca anotado el certificado, con transcripción del nombre y domicilio de los endosantes. El referido encargado dará a su vez aviso por carta certificada con recibo de retorno al deudor y endosantes". Las palabras "en este último caso", con que comienza el primer párrafo de los citados, deben desaparecer.

**Sr. Oliver.** — Este error es debido a una transposición de carillas.

**Sr. Presidente.** — ¿Eso sería un agregado al artículo 16, ahora 20?

**Sr. Pastor.** — Sí, señor presidente.

**Sr. Secretario Zambrano.** — A renglón seguido del artículo 16, vendría esto: "Entablada la acción, el juez deberá dar aviso al encargado del registro en que aparezca anotado el certificado, con transcripción del nombre y domicilio de los endosantes. El referido encargado dará a su vez aviso por carta certificada con recibo de retorno al deudor y endosantes".

**Sr. Presidente.** — Queda aprobado en esa forma el artículo 16, ahora 20; y también el 17, ahora 21, con la supresión de los dos párrafos que han pasado al artículo 16.

—En discusión el artículo 18, ahora 22.

**Sr. Pastor.** — Pido la palabra.

Voy a proponer a la comisión la siguiente modificación: donde dice "La

acción ejecutiva del certificado de prenda agraria y la venta de los bienes dados en prenda o embargados", que se agregue: "será sumarísima, verbal y actuada, no admitiéndose otra excepción que la de pago, debidamente comprobada".

Y en otro párrafo, donde dice: "En los casos de muerte, incapacidad, ausencia o quiebra", poner la palabra "concurso" en lugar de "quiebra".

**Sr. Escobar.** — La comisión acepta.

**Sr. Presidente.** — Se va a leer el artículo tal como queda con las modificaciones propuestas, aceptadas por la comisión.

—Se lee:

"La acción ejecutiva del certificado de prenda agraria y la venta de los bienes dados en prenda o embargados será sumarísima, verbal y actuada, no admitiéndose

otra excepción que la de pago, debidamente comprobada, y no se suspenderá por quiebra, muerte o incapacidad del deudor, ni por otra causa que no sea orden escrita del juez competente, dictada previa consignación del valor del certificado, sus intereses y costas calculados.

"En los casos de muerte, incapacidad, ausencia o concurso del deudor, la acción se iniciará o continuará con los respectivos representantes legales..."

**Sr. Pastor.** — Ahí debe terminar el párrafo, en la palabra "legales", y debe ir el siguiente agregado que voy a proponer.

**Sr. Presidente.** — ¿Si me permite el señor diputado?

No hay número en la casa; invito a la honorable Cámara a pasar a cuarto intermedio hasta mañana.

—Así se hace, siendo las 8 p. m.